

BOLETÍN OFICIAL DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA

Sinodo
2021
2024

Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

BOLETÍN OFICIAL
ARZOBISPADO DE VALENCIA



DICIEMBRE 2024 - Nº. 3501

ARZOBISPADO



SR. ARZOBISPO**HOMILÍAS****I****HOMILÍA DEL SR. ARZOBISPO****FESTIVIDAD INMACULADA CONCEPCIÓN**

Santa Iglesia Catedral
Valencia, 8 de diciembre de 2024

Excmos. y Rvdmos. Señores D. Esteban Escudero, Obispo auxiliar emérito, D. Fernando y D. Arturo, Obispos auxiliares electos, señor Rector del Seminario Mayor de la Inmaculada, señor Rector del Seminario Menor de Játiva, formadores de los seminarios, excelentísimo Cabildo Catedralicio, estimados hermanos en el sacerdocio, diáconos, seminaristas, magnífico señor Rector de la Universidad Católica de Valencia y autoridades académicas, hermanas y hermanos todos en el Señor.

La celebración de la solemnidad de la Inmaculada Concepción coincide este año con el segundo domingo de Adviento, un tiempo de Gracia, que nos prepara para celebrar la fiesta de Navidad, y que nos habla de la presencia siempre nueva del Señor en nuestro mundo. En este camino espiritual del tiempo de Adviento, la Iglesia nos

va proponiendo personajes que son como un modelo; unas guías, para ayudar a vivir este tiempo y encarnarlo en nuestra vida. Entre todos estos personajes, la figura más destacada tanto por su misión, como por su santidad, es la madre del Señor.

Como hemos visto en el evangelio, ella es la que abrió las puertas de su corazón, y toda su persona, al hijo de Dios, en el momento en que el Hijo entra en nuestro mundo, para cumplir las promesas de Salvación que Dios había hecho a su pueblo y para mostrar la misericordia de Dios para con todos los pueblos. Esta entrada del hijo de Dios, es silenciosa, sólo María, es conocedora de la grandeza de lo que ha sucedido. También en la noche de Navidad, celebraremos el nacimiento de Cristo, un acontecimiento que también sucedió en el silencio de la noche, en humildad y en pobreza. Y es que Dios, no entra en nuestro mundo a la fuerza, llama a la puerta, quiere que le dejemos entrar.

En el Evangelio hemos escuchado la narración de la anunciación a María. El Ángel le anuncia que ha sido escogida para ser la madre del Mesías. Ella es la puerta por la cual el hijo de Dios ha de entrar en el mundo. Su misión, es una misión única y decisiva, para la historia de la humanidad, pero Dios no la fuerza, respeta su libertad.

San Bernardo, en uno de sus sermones sobre este texto del Evangelio, imagina como toda la humanidad está esperando la respuesta de María. Acabáis de oír, dice: “Oh Virgen que concebirás y tendrás un hijo, el Ángel espera tu respuesta.” También nosotros esperamos vuestra palabra de misericordia, la espera todo el mundo postrado ante vos. De vuestra respuesta, depende el consuelo de los pobres, la redención de los cautivos, la salvación de todos los hijos de Adán. Responded enseguida ¿Por qué tardas? ¿Por qué dudas? Mira que el deseado de los pueblos llama a tu puerta y María

respondió: “Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.”

El Señor no entra a la fuerza, también a nosotros, nos pide el permiso para entrar en nuestra vida, no se impone, viene a nosotros llamando a la puerta, pidiendo que le dejemos entrar para llenarnos de alegría y de esperanza. Como María, también nosotros en este tiempo de adviento, no dejemos que pase de largo, no desaprovechemos la ocasión, aprovechemos la gracia del Adviento, para abrirle de verdad nuestro corazón y nuestra vida al Señor que viene.

L'Àngel es enviat a Maria, la saluda i li diu que es plena de gràcia, es una salutació que en tota la escriptura únicament es dirigeix a Maria i que Déu li ha concedit el seu favor, en ella resplendeix d'una manera singular la santedat i la gràcia. ¿Per què es enviat l'Àngel a Maria? L'Àngel es enviat a Maria perquè en ella assumeix la virginitat i la humilitat. Ella es una Verge, que és humil. Déu ha fixat la seua mirada en eixa Verge però no únicament perquè era Verge, perquè era humil. Certament, la seua virginitat, va atraure el favor de Déu, però va a ser la humilitat, la que va fer agradable a Déu, eixa virginitat. Conscient d'això, en el Magnificat Maria diria: el Senyor ha mirat la humilitat de la seua serventa.

Eixa Verge a la que va a ser enviada l'Àngel es una Verge Santa, una Verge senzilla, una Verge obedient. És en la humilitat i en la virginitat on es manifesta la plenitud de la seua santedat, per això ella ens indica el camí per a que el Senyor pugua entrar en els nostres cors. És el camí de la senzillesa i la humilitat. Déu no pot entrar en aquells que viuen en l'orgull d'allò que fan, d'allò que son, o en l'orgull per el que tenen o aconseguen en la vida, perquè qui cau en eixe orgull, creu tant en ell mateix, que no pot creure en Déu.

Únicament el camí de la senzillesa, el camí de la humilitat, que ens porta amb Maria a creure més en Déu que en nosaltres mateixos

es el camí per el que pot entrar el Senyor en la nostra vida.

Que este temps d'Advent siga un temps per a créixer en la humilitat de Maria, perquè únicament aquell que creix en eixa humilitat pot créixer en santedat.

Las últimas palabras del diálogo entre María y el Ángel, las pronuncia la madre del Señor: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”. Es una respuesta, que nace de la obediencia de la fe, quien le pide su colaboración, es su Señor y ante Él, no puede hacer otra cosa que mostrarle su disponibilidad y obediencia, porque ante el Señor, ella se siente sierva y esclava y lo propio del esclavo, lo propio del siervo es obedecer a su Señor, pero su obediencia no es forzada. Ella desea, desde siempre cumplir la voluntad de Dios y ponerse a su servicio. Su obediencia no es para ella, una carga pesada, es fuente de alegría y de una fortaleza que la acompañará siempre. Por eso una vez ella ha respondido al Ángel, ya nunca dudará, ya nunca mirará atrás, confiando en Dios y abandonándose a Él, caminará siempre cumpliendo su voluntad. Si antes de la Anunciación, la santidad de María se ha mostrado en su humildad y en su virginidad, a partir de este momento, su santidad se manifestará también en su fidelidad, incluso en el momento de la prueba, cuando nunca dudó ni desconfió de Dios, entonces su fidelidad se mostrará en toda su plenitud. Que ella nos anime y nos sostenga a todos y nos ayude a todos, a ser fieles en el momento de la dificultad y de la prueba.

Participen hui en la nostra celebració, dos institucions que son importants per a la nostra diòcesi : La Universitat Catòlica de València y el Seminari.

Hui fa vint- i- un anys que el meu predecessor D. Agustín García Gasco va signar ací a la catedral el decret d'erecció d'esta Universitat.

També nosaltres en la nostra missió eclesial en de mirar a Maria.

La Universitat no sol mira donar ciència a aquells que es formen en ella, sinó que hem de voler algo més, infondre en ells la saviesa de la vida. Eixa saviesa que va tindre Maria i que ajuda a valorar les coses i la vida des de la mirada de Déu.

Com vos recordava en la missa d'inici de curs, el pas de la ciència a la saviesa el fa possible la vida evangèlica .Una vida, que com San Buenaventura diu, quan es viu des de la humilitat fa que aquell que sap moltes coses arribe a tindre la saviesa que dona la mirada de la fe.

Qui separa la ciència de la vida no pot arribar a la saviesa, únicament qui uneix la vida, a la seua ciència, la vida evangèlica a la seua ciència, pot arribar a la saviesa, per això no deixeu de mirar a Maria, si la mireu no es desviareu. Ella, va ser plenament humil i per això va arribar a tindre la saviesa d'aquells que miren la vida des de la perspectiva de Déu. Mirant-la a ella, caminareu per el camí de la saviesa.

També vull dirigir una paraula als seminaristes.

En la segona lectura hem escoltat que ens hem de presentar davant del Senyor nets i irreprotxables, carregats de fruits de justícia. D'eixa manera, aquell que ha començat en vosaltres esta obra bona de voler seguir i servir al Senyor la portarà abans.

Maria, també es va presentar davant de l'Àngel sense cap taca de pecat, irreprotxable i al final de la seua vida es va presentar al davant de Déu carregada de fruits de justícia. Ella ha de ser també el nostre model, per a vosaltres que es prepareu per al sacerdoci i per als que ja vivint la nostra vida sacerdotal. si un dia vol el dia de la vostra ordenació, es presentareu davant del Senyor i direu : “Ací

estic , vull seguir-te i servir-te”.

Si la imiteu en este temps de preparació per al sacerdoci, ens presentareu nets i irreprotxables. No oblideu que la grandesa de la missió sacerdotal exigeix una santedat de vida, com a Maria la grandesa de la seua missió li exigia una santedat de vida. Que conduïts i sostinguts per ella, arriben tots un dia davant del Senyor, nets de tota culpa i carregats de fruits de justícia.

Que així siga.

II

HOMILÍA DEL SR. ARZOBISPO

FUNERAL POR LAS VÍCTIMAS DE LA DANA

Santa Iglesia Catedral
Valencia, 9 de diciembre de 2024

Una celebración de oración

Queridos hermanos: nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía con ocasión de las inundaciones que hemos vivido en distintas comarcas de nuestra archidiócesis con una única finalidad: orar por los difuntos pidiendo a Dios que lleguen a contemplar la belleza de su gloria y por los desaparecidos para que todos, especialmente sus familias, lleguemos pronto a conocer con certeza su situación y escuchar juntos la Palabra de Dios, que es una palabra que nos ilumina en todos los momentos de nuestra vida, y de una

manera especial, en situaciones tan difíciles como las que estamos viviendo. Queremos también en este momento de oración, unirnos al dolor que estáis viviendo las familias por el fallecimiento de vuestros seres queridos o por la incerteza que estáis viviendo en el caso de los desaparecidos que no han sido localizados. No queremos olvidar a los que, de un modo u otro se han visto afectados por estos acontecimientos: los que se han visto afectados en su trabajo, quienes en estos momentos no tienen un hogar donde vivir dignamente, los niños y jóvenes que han visto interrumpido su proceso educativo, todos aquellos que están sufriendo de cualquier forma las consecuencias de estas inundaciones. Nuestra celebración tiene un carácter estrictamente eclesial. Como Iglesia hemos sufrido las consecuencias de este acontecimiento: personas que participaban habitualmente en la vida de nuestras parroquias o que simplemente compartían nuestra fe son víctimas de esta tragedia; la vida de nuestras parroquias se ha visto alterada, al igual que la vida de nuestros pueblos y ciudades. Todos hemos compartido una misma experiencia y, como nos sentimos hermanos de todos, a todos los queremos incluir en nuestra oración. No hemos pretendido hacer otra cosa al convocar esta celebración: como iglesia diocesana hemos querido manifestar que compartimos el sufrimiento de todos, que queremos estar cerca de todos, y que queremos orar por todos.

Como Iglesia no podemos ser indiferentes ante el sufrimiento, y estamos llamados a ofrecer a todos el consuelo de Cristo. Cuando he visitado las localidades afectadas he percibido la tristeza de las miradas, el dolor y el sufrimiento de muchas personas. Ante esto no podemos quedar indiferentes. Como Iglesia hemos querido acompañar a todos, ayudar en la medida de nuestras posibilidades. Lo hemos querido hacer y lo continuaremos haciendo mientras sea necesario. En este momento quiero agradecer de nuevo los gestos y palabras del papa Francisco, que nos han confortado a todos;

los testimonios de las parroquias, grupos de jóvenes, instituciones eclesiales, sacerdotes y religiosos... que han querido ponerse al servicio de los que están sufriendo. Ciertamente no hemos sido los únicos. Otros lo han hecho desde sus propias convicciones y nos tenemos que alegrar por ello, porque el bien ha de ser valorado venga de donde venga y esta experiencia de cercanía a los que sufren nos ha ayudado a sentirnos hermanos de todos.

Pero a menudo sentimos que nuestros gestos y palabras no bastan. Hay dolores que no podemos curar. En muchos momentos nos encontramos con personas que no podemos liberarlas de su cruz, únicamente podemos ayudarlas a llevarla. En estos casos, los cristianos anunciamos que únicamente en Cristo podemos encontrar el consuelo y que nuestra misión es llevar a las personas a Cristo para que encuentren en él la paz que necesitan. Es lo que hicieron aquellos hombres del evangelio que se ha proclamado, que no fueron indiferentes ante el sufrimiento del paralítico y, como ellos no podían curarlo, lo llevaron hasta Cristo, para que pudiera recibir de Él el consuelo y la esperanza.

Esta celebración orante es un gesto de cercanía: le pedimos al Señor que conceda el descanso a nuestros hermanos difuntos, el consuelo a las familias de los desaparecidos, la esperanza a todos los que están viviendo las consecuencias de estas inundaciones. Para nosotros los cristianos la oración es un acto de amor: a quienes tenemos en el corazón, los ponemos en la presencia de Dios. La oración es un gesto de amor que nace del corazón y que tiende a que Dios toque el corazón del otro. En el Evangelio que se ha proclamado, el señor no se limita a curar al paralítico, también sana su corazón. En nuestra oración le pedimos también al Señor que sane nuestro corazón: que ponga luz donde hay oscuridad, esperanza donde hay desesperación, paz donde haya división, amor donde hay odio y perdón donde haya ofensa.

El desierto florecerá

El tiempo de Adviento es un tiempo de esperanza. La esperanza debe iluminar nuestra vida incluso en los momentos más difíciles. Sabemos que el dolor nunca tiene la última palabra. En los acontecimientos tan dramáticos que hemos vivido, hemos visto muchos signos de esperanza, muchas personas que han fortalecido las manos débiles, que han animado a los inquietos y les han dicho: “sed fuertes, no temáis”, personas que han puesto gestos de alegría en medio de tanto sufrimiento. Son como pequeños brotes en medio de un desierto. Hemos tenido una experiencia de solidaridad que ha sacado a la luz lo mejor que hay en el corazón del ser humano: ha habido personas que en las horas más dramáticas han arriesgado su vida para salvar la de los demás; hemos visto la solidaridad de asociaciones e instituciones, entre las que hay que mencionar a la Iglesia, que han ofrecido sus locales e instalaciones para acoger a los afectados y ofrecerles lo que necesitaban en los primeros momentos; el testimonio de los miles y miles de voluntarios, muchos de ellos jóvenes que, de una manera espontánea, se han ofrecido para ayudar a los afectados; la profesionalidad de los cuerpos de seguridad y de muchos servidores públicos venidos de toda España, que no se han limitado a realizar su trabajo, sino que lo han hecho con un auténtico espíritu de servicio y entrega. Todo esto es una manera de acercarse a todos los que están sufriendo para aliviar en lo posible su dolor, para sembrar esperanza en su corazón.

A todos ellos no solo hemos de agradecerles lo que han hecho. Lo más importante es lo que nos han enseñado y todos deberíamos aprender: que la auténtica solidaridad es la de aquellos que ponen a las personas que sufren en el centro de su acción y se olvidan de sí mismos y de sus intereses. Una solidaridad cristiana es una solidari-

dad desinteresada. Durante estas semanas, muchas personas os han dicho “Sed fuertes. No temáis” y os habéis sentido acompañados por ellas. Hoy queremos también deciros que además de nuestra cercanía no dudéis de que Cristo también está junto a vosotros.

Ponte en pie

Cuando el Señor ha curado al paralítico le dice: “ponte en pie, toma tu camilla y vete a tu casa”. Esta exhortación también está dirigida a nosotros. El sufrimiento se superará si juntos somos capaces de ponernos en pie, de mirar el futuro con esperanza, de unir nuestras fuerzas en favor de los más golpeados por la tragedia. En esta Eucaristía le pedimos al Señor que las dificultades no nos lleven a caer en la insolidaridad, que las diferencias no lleguen a convertirse en divisiones, que las perspectivas distintas a la hora de afrontar los problemas no perjudiquen a los más necesitados, que los intereses propios no prevalezcan sobre el bien común. Solo así podremos mirar el futuro con esperanza, solo así nos podremos levantar de nuestra postración. Este debería ser un fruto en el corazón de todos los que os habéis querido sumar a esta celebración

Mare dels Desemparats

Vora la creu de Jesús està la seua Mare. Durant estos dies els valencians, i també el Sant Pare, li hem dirigit les nostres mirades plenes d'amor. La imatge que hui presideix la nostra celebració ha visitat alguns del pobles afectats. Ella va compartir el sofriment del seu Fill i compartix també el sofriment de tots els que patixen en estos moments. Però ella en la creu no és únicament una dona que patix, és una dona creient: en eixe moment la seua fe és més forta que el seu dolor. No ens fixem únicament en el seu dolor, fixem-nos

en la seua fe: ella viu amb la certesa que Déu no abandona al seu Fill. Que tots els afectats tinguen també la certesa que Déu no ha deixat d'estimar-los i que no han sigut abandonats per Ell.

Ací en València la invoquem com a Mare dels Desemparats. La seua imatge, que presidix esta celebració ha visitat alguns pobles afectats. Els que més patixen són els que ocupen el primer lloc en el seu cor. Ella, que va ser la que més a prop va estar del seu Fill en el moment de la creu, és la que està hui més prop de tots els que patixen. Que tots arribeu a experimentar el seu consol i la seua protecció maternal. Amén.

III

HOMILÍA DEL SR. ARZOBISPO

NOCHEBUENA

Santa Iglesia Catedral

Valencia, 24 de diciembre de 2024

Un año más, nos reunimos en esta noche Santa para celebrar con gozo el nacimiento del Hijo de Dios. El anuncio profético del nacimiento de un niño que hemos escuchado en la lectura del profeta Isaías, de aquel niño que ya en aquel momento era un regalo de Dios para su pueblo, y que tenía como misión consolidar el Reino, no con las armas, sino “con la justicia y el derecho”.

Se cumplió en Belén, en el nacimiento de ese otro niño, que fue

anunciado a aquellos pastores que velaban aguardando sus rebaños.

La alegría que el pueblo sintió con el nacimiento del primer niño es un anticipo profético, una imagen de la alegría que toda la humanidad siente ante el nacimiento del Hijo de Dios. En esta noche Santa, celebramos el nacimiento de Jesús y lo celebramos acompañando a María, a José, a aquellos pastores y compartiendo la alegría que ellos sintieron.

La alegría de María fue la alegría vivida en la profundidad de la fe. Desde el momento de la anunciación hasta el día del nacimiento, ella ha vivido y ha expresado en el cántico del Magnificat el gozo de aquellos que experimentan la gracia y el amor de Dios en su vida y viven esta experiencia sin enaltecerse a sí mismos. Para ella haber sido elegida para ser la madre del Señor, era un honor, pero ese honor no es motivo de orgullo ni la lleva a sentirse mejor que los demás. Para ella, no es un honor que vive como vivimos las personas cuando recibimos un reconocimiento humano, es un honor porque es una gracia y una misión. Por eso ella asume su misión sin pretender grandezas, sino en total obediencia a la voluntad de Dios. Y eso es lo que también vive María en esta noche Santa del nacimiento de su hijo: da a luz a su hijo en el silencio de la noche; en un pueblo que no es el pueblo en el que habitualmente vivía, fueron de Nazaret a Belén, dio a luz sin estar acompañada por sus familiares y amigos más cercanos y sin poder compartir con ellos la alegría, dio a luz en un establo porque no había sitio en la posada.

Y a pesar de todo, María, sin entender el porqué de todo esto, no pierde la alegría, porque no busca honores para sí, sino ser fiel a la voluntad de Dios que guía la historia de la humanidad. Si hubiera buscado honores, si hubiera buscado grandezas humanas, no habría aceptado que su hijo naciera en un establo, que fuera recostado en un pesebre.

La alegría de María es la alegría de la fe, la de aquellos que cumplen la voluntad de Dios. Al dar a luz a su hijo había cumplido la misión que Dios le había confiado. Es la alegría de quien obedece a Dios con amor desde la humildad.

El segundo personaje de esta escena es José. Su fidelidad a la voluntad de Dios es lo que le llevó también a acoger a María en su casa, sin esa fidelidad no celebraríamos la Navidad. José tuvo que cambiar sus planes y acogió en el primer momento a María y no la abandonó nunca. Ahora, esta noche también la acompaña y ahora esta noche, él que acogió a María tiene que acoger al hijo de María y de este modo va aceptando que lo más importante para él no son sus planes, sino los de Dios. Hay algo que hace que su unión con María sea indestructible: los dos están unidos porque quieren hacer la voluntad de Dios. Ese es el vínculo más grande que existe entre ellos, el vínculo más grande que puede existir entre dos esposos y la presencia de Jesús los unirá más estrechamente a partir de ahora porque José en estos momentos siente la misma alegría de María; Él también ha sido fiel a la misión que Dios le había confiado José ama a Jesús con el mismo amor de María. La presencia del Señor no los distancia, sino que hace su unión más fuerte. La alegría de José nace de la fe y es una alegría llena de gratitud a Dios. También él, en el silencio de la noche siente el gozo de haber sido fiel a la voluntad de Dios. Ni las dificultades del viaje ni las circunstancias del nacimiento matan su alegría y su confianza en Dios.

Los pastores que velaban por turno el rebaño son los otros personajes de esta noche. Son los primeros a quien se les anuncia la buena noticia que será una gran alegría para todo el pueblo. Los primeros en saber esta gran noticia no fueron las autoridades ni los jefes del Pueblo, fueron aquellos pastores, porque cuando todos dormían ellos velaban, estaban atentos a las cosas de Dios. Y también porque el Hijo de Dios había entrado en el mundo de tal

forma que solo los pobres podían creer que ese niño recostado en un pesebre es el Salvador, el Mesías y el Señor. Aquellos que ponen su esperanza en las grandezas humanas nunca hubieran creído el anuncio del Ángel. Por ello cuando reciben este anuncio se van corriendo, se encaminan hacia Belén y lo hacen sin pensárselo dos veces y vuelven dando gloria y alabanza a Dios y hablando a todos de este niño.

La alegría de los pastores es la alegría de los sencillos y de los humildes que ven la mano de Dios en las cosas pobres y humildes.

¿Y nosotros?

¿Cómo podemos vivir nosotros la alegría de la Navidad? La verdadera alegría de estos días, la entendemos cuando pensamos que en este niño como nos ha dicho San Pablo en la carta a Tito “se ha manifestado la gracia de Dios que trae la salvación para todos los hombres”. Para todos.

Como nos ha dicho San León Magno en ese sermón que hemos escuchado en el oficio de lecturas nadie está excluido: los pecadores son llamados a la conversión, los infieles son llamados a la vida, los justos son llamados a la vida eterna. Jesús no ha venido a este mundo para que un grupo de selectos y elegidos nos apropiemos de Él, ha venido para todos. Y por eso nuestra misión, como cristianos, que hemos conocido y amamos al Señor no es otra que trabajar para que ese Jesús sea conocido y amado por todos. Y para eso nosotros estamos llamados a vivir como corresponde a la dignidad de los hijos de Dios. Pueden sentir la alegría de la Navidad aquellos que viven como hijos de Dios.

San Pablo nos ha recordado en qué consiste esa vida nueva, esa vida sencilla, humilde, pero que es la vida, que da la auténtica alegría al corazón. Lo ha descrito con tres adjetivos; es una vida

sobria en medio de un mundo de excesos, de un mundo en el que las personas no quieren poner límites a sus deseos, la vida del hijo de Dios, es una vida sobria en relación consigo mismo, en relación a sus deseos, una vida justa en un mundo en el que las personas para conseguir sus objetivos no dudan en mentir o cometer injusticias en la relación con los demás, la vida del hijo de Dios ha de ser una vida justa y una vida piadosa, en un mundo que tiende a alejar a Dios del horizonte de la vida de los hombres, el hijo de Dios vive su relación con el Padre con un amor filial. Y para vivir así, nos ha recordado San Pablo, hay que renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos. Sólo en la vida sobria, justa y piadosa se encuentra la alegría de la Navidad, no en las cosas en las que el mundo promete alegría, no en las cosas superficiales de la vida. La alegría del corazón, la alegría profunda nace de una vida sobria, justa y piadosa. Sólo así, puede brillar en nuestra vida e iluminar a todos aquellos que no conocen a Cristo esa misma luz que brilló esta noche Santa en Belén para que la gracia y la salvación de Cristo lleguen a través de nuestro testimonio a todos los hombres y mujeres de nuestro mundo. Que así sea. Feliz y Santa Navidad en la alegría del Señor.

CARTAS

I

CARTA DEL SR. ARZOBISPO

«COMENZAMOS EL ADVIENTO»
(1 de diciembre de 2024)

Un año más, al comenzar el tiempo de Adviento, la liturgia de la Iglesia nos invita a recorrer el camino espiritual que nos conducirá a la celebración de la Navidad, y nos prepara para que la vivamos con autenticidad cristiana. Este año muchos no podrán vivir estas del mismo modo que en años anteriores. Pienso en las ciudades y pueblos que se han visto afectados por las riadas del pasado mes de octubre, en cuyas calles no se respirará el ambiente festivo propio de estos días como en otros años; en las familias que han quedado rotas por la pérdida de alguno o algunos de sus miembros; en aquellos cuyos hogares, que seguramente otros años eran un lugar de encuentro familiar, han quedado dañados; en quienes viven momentos de incerteza por su situación laboral, o están sumidos en la tristeza por lo que han vivido. Algunos de los templos en los que se reúne la comunidad cristiana para las celebraciones litúrgicas también han quedado dañados. Para muchos, estas navidades serán diferentes.

Esto no significa que no celebraremos la Navidad. La sobriedad que en algunos pueblos viene exigida por los acontecimientos recientes, y que nos llevará a una mayor sencillez, es una invitación a que nos centremos en lo esencial: acoger la buena noticia de que el Hijo de Dios ha venido a nuestro mundo para hacer suyos nuestros sufrimientos y fragilidades, y anunciarnos una palabra de consuelo y de esperanza. Su nacimiento en soledad y en pobreza nos indica quienes son los primeros llamados a su Reino; nos invita a reconocer con humildad nuestras pobreza y nuestras fragilidades; a no creer que somos más de lo que realmente somos; y nos anuncia que en las oscuridades que aparecen en la historia humana ha brillado una luz que nos alienta a seguir luchando por un mundo más digno del ser humano. Este año podemos vivir estas fiestas sin trasladarnos a un mundo irreal de sueños que se desvanecen pronto, pero estando más cerca de Cristo.

La Navidad de este año puede ser también para todos nosotros una llamada a la solidaridad. Durante estas últimas semanas el testimonio de tantos voluntarios, que espontáneamente se han dirigido a las poblaciones afectadas por las riadas para ayudar a quien lo necesitara, ha sido una lección para toda la sociedad. En ellos hemos visto los mejores valores que hay en el corazón del ser humano: cercanía, compasión, olvido de sí, generosidad, etc... Que la próxima celebración del nacimiento de Jesús nos mueva a perseverar en estas actitudes, para que los que están sufriendo por lo que ha ocurrido no se sientan olvidados cuando pasen unas semanas.

El comienzo del Adviento nos indica en qué dirección hemos de prepararnos para acoger al Señor: no orientándonos hacia las cosas que nos distraen de lo esencial, sino volviéndonos hacia Dios, hacia ese Dios que no se queda en su gloria indiferente hacia el sufrimiento humano, sino que ha querido hacerlo suyo en su Hijo y mostrarnos de este modo la grandeza de su amor. Que este tiempo

de gracia nos lleve a abrir nuestro corazón a Cristo y a todos los que sufren.

† Enrique Benavent Vidal
Arzobispo de Valencia

En valenciano:

Un any més, en començar el temps d'Advent, la litúrgia de l'Església ens convida a recórrer el camí espiritual que ens conduirà a la celebració de Nadal, i ens prepara perquè la visquem amb autenticitat cristiana. Enguany molts no podran viure estes festes de la mateixa manera que en anys anteriors. Pense en les ciutats i pobles que s'han vist afectats per les riuades del passat mes d'octubre, en els carrers del qual no es respirarà l'ambient festiu propi d'estos dies com en altres anys; en les famílies que han quedat trencades per la pèrdua d'algun o alguns dels seus membres; en aquelles llars que segurament altres anys eren un lloc de trobada familiar i han quedat danyades; en els qui viuen moments d'incertesa per la seua situació laboral, o estan sumits en la tristesa pel que han viscut. Alguns dels temples en els quals es reünix la comunitat cristiana per a les celebracions litúrgiques també han quedat danyats. Per a molts, este nadal serà diferent.

Això no significa que no celebrem Nadal. La sobrietat que en alguns pobles ve exigida pels esdeveniments recents, i que ens portarà a una major senzillesa, és una invitació a que ens centrem en allò que és essencial: acollir la bona notícia que el Fill de Déu ha vingut al nostre món per a fer seus els nostres sofriments i fragilitats, i anunciar-nos una paraula de consol i d'esperança. El seu naixement en soledat i en pobresa ens indica qui són els primers cridats al seu Regne; ens convida a reconèixer amb humilitat les nos-

tres pobreses i les nostres fragilitats; a no creure que som més del que realment som; i ens anuncia que en les foscores que apareixen en la història humana ha brillat una llum que ens encoratja a continuar lluitant per un món més digne de l'ésser humà. Enguany podem viure estes festes sense traslladar-nos a un món irreal de somnis que s'esvaïxen prompte, però estant més prop de Crist.

El Nadal d'enguany pot ser també per a tots nosaltres una crida a la solidaritat. Durant estes últimes setmanes el testimoniatge de tants voluntaris, que espontàniament s'han dirigit a les poblacions afectades per les riuades per a ajudar a qui ho necessitara, ha sigut una lliçó per a tota la societat. En ells hem vist els millors valors que hi ha en el cor de l'ésser humà: proximitat, compassió, oblit de si, generositat, etc... Que la pròxima celebració del naixement de Jesús ens moga a perseverar en estes actituds, perquè els que estan patint pel que ha ocorregut no se senten oblidats quan passen unes setmanes.

El començament de l'Advent ens indica en quina direcció hem de preparar-nos per a acollir al Senyor: no orientant-nos cap a les coses que ens distrauen de l'essencial, sinó tornant-nos cap a Déu, cap a eixe Déu que no es queda en la seua glòria indiferent davant el sofriment humà, sinó que ha volgut fer-lo seu en el seu Fill i mostrar-nos d'esta manera la grandesa del seu amor. Que este temps de gràcia ens porte a obrir el nostre cor a Crist i a tots els que patixen.

† Enrique Benavent Vidal
Arquebisbe de València

II

CARTA DEL SR. ARZOBISPO

«LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA»
(8 de diciembre de 2024)

En el clima espiritual del Adviento celebramos este domingo la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. La liturgia de esta fiesta nos ayuda a descubrir el papel de la Madre del Señor en la historia de la salvación y a prepararnos mejor para la celebración de la Navidad.

El plan que Dios ha pensado desde toda la eternidad para la humanidad nace de un amor incondicional al ser humano. La creación es el primer momento de una historia de gracia. El destino que Dios ha proyectado para nosotros no es otro que el de hacernos hijos suyos por Jesucristo. Desde la eternidad nos ha elegido y nos ha destinado para hacernos partícipes del mismo amor con el que ama a su propio Hijo. Para que la humanidad pudiera llegar a este destino de felicidad, desde el comienzo de la historia hemos sido enriquecidos con los dones de la gracia.

La respuesta que seguramente Dios esperaría de su criatura es que esta reconociera, agradeciera y alabara “la gloria de su gracia que tan generosamente nos ha concedido en el Amado” (*Ef* 1, 6). Sin embargo, de una manera incomprensible, el ser humano cedió a la tentación de la desconfianza: desconfió de su Creador, sospechó de sus intenciones llegando a pensar que no era posible un amor gratuito tan grande y tan generoso. Si por parte de Dios la historia

es una historia de gracia, por parte de la humanidad nos encontramos ante una historia de pecado, una realidad que reaparece constantemente en nuestra vida cuando desconfiamos de Dios; cuando dudamos de sus intenciones, de la verdad de su palabra o de su amor hacia nosotros; cuando pensamos que no nos ama como un padre, sino que nos quiere sometidos a Él como si fuéramos sus esclavos; cuando arrastrados por la desconfianza le desobedecemos.

Sin embargo, el pecado no ha llevado a que Dios haya dejado de amarnos, sino que ha sido una ocasión para demostrarnos con más claridad su amor. Él ha continuado buscando caminos para que su designio de amor llegue a realizarse en toda la humanidad. Y es aquí cuando aparece la Madre del Señor: Dios, con la fuerza creadora de su gracia ha hecho posible que de esta humanidad surgiera una criatura que le diera una respuesta nueva. Esta criatura, que es la primera de una humanidad renovada por la gracia de Dios, es la Virgen María.

En contraste con la desobediencia de Adán y Eva, María se fío de Dios, estuvo atenta a su Palabra, en ningún momento dudó de sus intenciones, creyó en la verdad de las palabras del ángel y respondió con una plena obediencia de fe. La desconfianza, la duda y la desobediencia que conducen al pecado han sido superadas por la fe de María. De este modo, si la humanidad en sus comienzos había iniciado un camino de alejamiento de Dios, con María reemprende la vuelta hacia Él. En Ella se ha producido un cambio de orientación, un regreso hacia la casa del Padre. Y esto es precisamente lo que el Adviento quiere que vivamos cada uno de nosotros: que libres de la desconfianza hacia Dios que nos lleva al pecado, nos orientemos de nuevo hacia el Señor que viene a salvarnos.

† Enrique Benavent Vidal
Arzobispo de Valencia

En valenciano:

En el clima espiritual de l'Advent celebrem este diumenge la solemnitat de la Immaculada Concepció de la Mare de Déu. La litúrgia d'esta festa ens ajuda a descobrir el paper de la Mare del Senyor en la història de la salvació i a preparar-nos millor per a la celebració de Nadal.

El pla que Déu ha pensat des de tota l'eternitat per a la humanitat naix d'un amor incondicional al ser humà. La creació és el primer moment d'una història de gràcia. El destí que Déu ha projectat per a nosaltres no és un altre que el de fer-nos fills seus per Jesucrist. Des de l'eternitat ens ha elegit i ens ha destinat per a fer-nos partícips del mateix amor amb el qual estima al seu propi Fill. Perquè la humanitat poguera arribar a este destí de felicitat, des del començament de la història hem sigut enriquits amb els dons de la gràcia.

La resposta que segurament Déu esperaria de la seua criatura és que esta reconeguera, agraiïra i lloara "la glòria de la seua gràcia que tan generosament ens ha concedit en el seu Estimat" (*Ef* 1, 6). No obstant això, d'una manera incomprensible, el ser humà va cedir a la temptació de la desconfiança: va desconfiar del seu Creador, va sospitar de les seues intencions arribant a pensar que no era possible un amor gratuït tan gran i tan generós. Si per part de Déu la història és una història de gràcia, per part de la humanitat ens trobem davant una història de pecat, una realitat que reapareix constantment en la nostra vida quan desconfiem de Déu; quan dubtem de les seues intencions, de la veritat de la seua paraula o del seu amor cap a nosaltres; quan pensem que no ens estima com un pare, sinó que ens vol sotmesos a Ell com si fórem els seus esclaus; quan arrossegats per la desconfiança el desobeïm.

No obstant això, el pecat no ha portat a que Déu haja deixat d'estimar-nos, sinó que ha sigut una ocasió per a demostrar-nos amb més claredat el seu amor. Ell ha continuat buscant camins perquè el seu disseny d'amor arribe a realitzar-se en tota la humanitat. I és ací quan apareix la Mare del Senyor: Déu, amb la força creadora de la seua gràcia ha fet possible que d'esta humanitat eixira una criatura que li donara una resposta nova. Esta criatura, que és la primera d'una humanitat renovada per la gràcia de Déu, és la Mare de Déu.

En contrast amb la desobediència d'Adam i Eva, Maria es va fiar de Déu, va estar atenta a la seua Paraula, en cap moment va dubtar de les seues intencions, va creure en la veritat de les paraules de l'àngel i va respondre amb una plena obediència de fe. La desconfiança, el dubte i la desobediència que conduïxen al pecat han sigut superades per la fe de Maria. D'esta manera, si la humanitat en els seus començaments havia iniciat un camí d'allunyament de Déu, amb Maria reprén la volta cap a Ell. En Ella s'ha produït un canvi d'orientació, un retorn cap a la casa del Pare. I això és precisament el que l'Advent vol que visquem cadascun de nosaltres: que lliures de la desconfiança cap a Déu que ens porta al pecat, ens orientem de nou cap al Senyor que ve a salvar-nos.

† Enrique Benavent Vidal
Arquebisbe de València

III

CARTA DEL SR. ARZOBISPO

«NAVIDAD: LA HUMILDAD DE DIOS Y LA GRANDEZA DEL HOMBRE»
(22 de diciembre de 2024)

Un año más celebramos la fiesta de Navidad. Este año el recuerdo del nacimiento de Cristo no se vivirá de la misma manera en todos nuestros pueblos. En algunos el ambiente habitual en estas fechas en las parroquias, en las casas y en las calles será muy diferente al de otros años. A pesar de esto, tenemos que celebrar el nacimiento del Señor. En medio de las dificultades que muchos estáis pasando, no dudamos del amor del Hijo de Dios que, en la manera de entrar en el mundo, se acercó a los más pobres y a todos aquellos que vivían en soledad y pobreza; y no dejamos de trabajar para que la paz y la alegría que los ángeles anunciaron en la Nochebuena se haga realidad en las relaciones entre las personas y los pueblos de todo el mundo, e imitemos la solidaridad de Cristo con toda la humanidad.

Y es que Navidad no es solo la exaltación de unos sentimientos. El nacimiento de Jesús es un hecho que nos habla de Dios y del ser humano. En el Niño de Belén se nos revela el rostro de Dios verdadero. Muchas personas entienden a Dios como un Ser tan grande que está encerrado en sí mismo, que vive alejado de la humanidad y es indiferente a la historia de los hombres. En definitiva, un ser sin sentimientos, incapaz de amar. Esto ocurre a menudo también en las relaciones humanas, en las cuales se da una gran importancia a la posición de superioridad o inferioridad de los unos

respecto de los otros; y en las cuales quienes ocupan los lugares superiores se esfuerzan para guardar las distancias respecto de los inferiores. Es, en el fondo, un mecanismo para afianzar la posición de superioridad.

La Navidad nos muestra, en cambio, la imagen cristiana de Dios: su grandeza no consiste en encerrarse en sí mismo guardando la distancia, sino identificarse con los pequeños, con todos aquellos que, si los valoramos con criterios humanos, nos quedaríamos indiferentes ante ellos porque no son importantes para el mundo. Para Dios no hay nadie que sea demasiado pequeño o insignificante para no prestarle atención. La grandeza de Dios se muestra en su capacidad para rebajarse; y la grandeza de las personas en su capacidad para romper barreras, para salvar las distancias que nos alejan de los otros.

Pero el misterio de Navidad nos habla también del ser humano y de lo que Jesús ha venido a traernos. San León Magno nos invita a considerar que si el Hijo de Dios ha venido a compartir nuestra condición humana es para que nosotros podamos compartir con Él su naturaleza divina. La dignidad de la humanidad es mucho mayor de lo que pudimos imaginar por nosotros mismos: Dios nos invita a compartir con Él su grandeza y, por eso, ha querido hacerse pequeño como nosotros. Nuestro Dios no guarda las distancias; al contrario, rompe las barreras: lo hace al nacer como uno de nosotros en extrema pobreza y lo hace al resucitar y abrirnos las puertas del Paraíso.

Y aquí descubrimos por qué tenemos que celebrar la Navidad con estos sentimientos que ennoblecen el ser humano. No estamos ante un sentimentalismo infantil: queremos manifestar que lo que anhela el ser humano no es una ilusión vacía, sino una esperanza cierta porque Dios se ha acercado a nosotros de una manera sor-

prendente y esto nos permite acercarnos a Él con una confianza absoluta. Que estas navidades nos acerquemos a aquellos que sufren para sembrar esperanza en sus corazones.

Feliz Navidad.

† Enrique Benavent Vidal
Arzobispo de Valencia

En valenciano:

Un any més celebrem la festa de Nadal. Enguany el record del naixement de Crist no es viurà de la mateix manera en tots els nostres pobles. En alguns l'ambient habitual en estes dates en les parròquies, a les cases i als carrers serà molt diferent al d'altres anys. A pesar d'això, hem de celebrar el naixement del Senyor. Enmig de les dificultats que molts esteu passant, no dubtem de l'amor del Fill de Déu que, en la manera d'entrar en el món, es va acostar als més pobres i a tots aquells que vivien en soledat i pobresa; u no deixem de treballar per a que la pau i l'alegria que els àngels van anunciar la nit de Nadal es faça realitat en les relacions entre les persones i els pobles de tot el món, i imitem la solidaritat de Crist amb tota la humanitat.

I es que Nadal no és només l'exaltació d'uns sentiments. El naixement de Jesús és un fet que ens parla de Déu i del ser humà. En el Xiquet de Betlem se'ns revela el rostre del Déu vertader. Moltes persones entenen a Déu com un Ser tant gran que està tancat en ell mateix, que viu allunyat de la humanitat i és indiferent a la història dels homes. En denitiva, un ser sense sentiments, incapaç d'estimar. Això ocorre sovint també en les relacions humanes, en les quals es dóna una gran importància a la posició de superioritat o inferioritat dels uns respecte dels altres; i en les quals els qui ocupen els llocs superiors s'esforcen per guardar les distàncies respecte

dels inferiors. És, en el fons, un mecanisme per a afermar la posició de superioritat.

El Nadal ens mostra, en canvi, la imatge cristiana de Déu: la seua grandesa no consistix a tancar-se en ell mateix guardant la distància, sinó identicar-se amb el xicotet, amb tots aquells que, si els valorem amb criteris humans, ens quedariem indiferents davant ells perquè no són importants per al món. Per a Déu no hi ha ningú que siga massa xicotet o insignificant per a no prestar-li atenció. La grandesa de Déu es mostra en la seua capacitat per a rebaixar-se, i la grandesa de les persones en la seua capacitat per a trencar barres, per a salvar les distàncies que ens allunyen dels altres.

Però el misteri de Nadal ens parla també del ser humà i del que Jesús ha vingut a portar-nos. Sant Lleó el Gran ens convida a considerar que si el Fill de Déu ha vingut a compartir la nostra condició humana és per a que nosaltres puguem compartir amb Ell la seua naturalesa divina. La dignitat de la humanitat és molt major del que haguérem pogut imaginar per nosaltres mateixos: Déu ens convida a compartir amb Ell la seua grandesa i, per això, ha volgut fer-se xicotet com nosaltres. El nostre Déu no guarda les distàncies; al contrari, trenca les barreres: ho fa en nàixer com un de nosaltres en extrema pobresa i ho fa en ressuscitar i obrir-nos les portes del Paradís.

I ací descobrim per què hem de celebrar el Nadal amb aquests sentiments que ennoblexen l'ésser humà. No estem davant un sentimentalisme infantil: volem manifestar que el que anhela l'ésser humà no és una il·lusió buida, sinó una esperança certa perquè Déu s'ha acostat a nosaltres d'una manera sorprenent i això ens permet acostar-nos a Ell amb una conança absoluta. Que estos nadals ens acostem a aquells que patixen per sembrar esperança en els seus cors.

Bon Nadal.

† Enrique Benavent Vidal
Arquebisbe de València

MENSAJES

MENSAJE DEL SR. ARZOBISPO

«MENSAJE DE NAVIDAD 2024»

Cuando en una familia, después de un tiempo difícil, nace un nuevo ser, renace la esperanza. Gracias a esa criatura se reencuentra la ilusión por la vida, se halla una motivación para seguir luchando y se recuperan las fuerzas que nos permiten superar las dificultades que nos vamos encontrando en el camino de la vida.

Un any més celebrem la festa del naixement de Jesús. No ha sigut un any fàcil per a la humanitat: en alguns llocs viuen ens situació de guerres que sembla que no s'acaben mai. Els altres n'han començat de noves. Certs canvis polítics en alguns països desperten preocupacions pel futur del cristianisme. La llibertat de les persones està constantment amenaçada en el nostre món. La família humana no acaba de trobar els camins que la poden conduir a la justícia i la pau. Tampoc per als valencians ha sigut un any fàcil. Hem viscut moments en els que hem vist i compartit, sentint-nos una família, el sofriment d'aquells que han perdut alguns sers estimats, cases o treball.

Y en estas circunstancias, cuando estamos ya a punto de finalizar este año, de nuevo celebramos el nacimiento de Jesús, el Hijo eterno del Padre que, al entrar en el mundo, se ha hecho hermano de todos y cada uno de nosotros, compartiendo nuestra historia, nues-

tras alegrías y esperanzas, nuestras tristezas y sufrimientos. Celebramos el nacimiento de alguien que pertenece a toda la familia humana, a quien todos consideramos como un hermano. La alegría que sentimos estos días es la que se vive en cualquier familia cuando nace un nuevo miembro y, por ello, se afronta el futuro con esperanza. En el nacimiento de Cristo la humanidad encuentra motivos y fuerzas para mirar hacia el futuro y luchar por un mundo mejor.

En estos moments de dificultats hem vist tot allò de bo que n'hi ha en el cor de les persones: la capacitat d'estar al costat dels qui pateixen, el desig de fer-nos servidors els uns dels altres per amor, la força per a ajudar a aquells que més ho necessiten, la solidaritat més autèntica i vertadera, que és la d'aquells que s'obliden dels seus interessos i posen a la persona necessitada en el centre del seu compromís. En tots els voluntaris hem vist com s'ha sembrat esperança. Jesús ens ensenya el camí per a poder alçar-nos i afrontar el futur: que les dificultats no ens porten a la insolidaritat, que les diferències no ens porten al enfrontaments, que les perspectives distintes a l'hora d'afrontar els problemes no perjudiquen als més necessitats, que els propis interessos no ens porten a deixar de lluitar pel bé comú.

Este año, aunque para muchos externamente la navidad no será como otros años, tenemos, más que nunca, motivos para celebrar el nacimiento de Jesús, porque lo necesitamos para reencontrar la esperanza como Iglesia y como sociedad; porque, a las puertas del jubileo del año 2025, nos sentimos llamados a ser sembradores de esperanza; y porque nuestro mundo está más necesitado de una palabra que nos ayude a mirar el futuro sin dejarnos vencer por el pesimismo. Y esa palabra la encontramos en Cristo. Per això vos vull dir: BON NADAL. FELIZ NAVIDAD.

DECRETOS

DECRETO DEL SR. ARZOBISPO

SOBRE LA CELEBRACIÓN DEL AÑO JUBILAR ORDINARIO DOS MIL
VEINTICINCO EN LA ARCHIDIÓCESIS DE VALENCIA

ENRIQUE BENAVENT VIDAL
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE
ARZOBISPO METROPOLITANO DE VALENCIA

En la reunión del Consejo Diocesano de Pastoral, que tuvo lugar el 8 de junio de 2024, dije que en la Bula *Spes non confundit* (La esperanza no defrauda), el Papa insiste en que no hay que reducir el Año Jubilar sólo a una peregrinación, a ganar la indulgencia y a realizar alguna obra de misericordia sino que nos invita también y, sobre todo, a profundizar en la dimensión espiritual, en la esperanza como virtud teologal que imprime carácter a la vida cristiana. Así pues, la esperanza constituye el mensaje central del próximo Jubileo, que se celebrará en el Año del Señor 2025, siendo una ocasión propicia para renovar el compromiso que se deriva de la fe y encontrar nuevas formas de vivir la esperanza en la cotidianidad.

El documento identifica varios signos de esperanza que deben ser promovidos durante el Año Jubilar:

La paz se presenta como el primer y más urgente signo de es-

peranza para el mundo. La búsqueda de la paz es una tarea que debe involucrarnos a todos.

Otro signo importante es la apertura a la vida y el apoyo a la maternidad y paternidad responsables. La vida como don de Dios, debe ser protegida y promovida, asegurando un entorno donde las familias puedan florecer y contribuir al bien común.

El Papa también destaca la necesidad de ofrecer signos de esperanza a los migrantes, los ancianos, los pobres y los enfermos; haciendo una llamada especial a la generosidad hacia aquellos que carecen de lo necesario para vivir y a la condonación de las deudas de los países más pobres como acto de justicia.

La dimensión espiritual debe impregnar la vida de la Iglesia este año, de modo que la esperanza y la confianza en el Evangelio lo impregnen todo. Para ello, deseo que más que iniciativas puntuales, haya signos que estén presentes a lo largo de todo el año, y que incluyan una formación para la auténtica plegaria cristiana que lleva al encuentro con Dios, y así intensificar la vida de oración en parroquias, grupos y comunidades. En este año jubilar, por tanto, vamos a profundizar en tres dimensiones: la celebrativa, la pastoral y la socio-caritativa.

Habiendo oído el Consejo Episcopal, el Consejo Diocesano de Pastoral, teniendo en cuenta también las orientaciones y propuestas del Secretariado para el Jubileo de la Conferencia Episcopal y habiendo constituido una comisión diocesana para la preparación del Año Jubilar, **establezco las siguientes disposiciones en orden a la mejor celebración posible de dicho Año Jubilar:**

- **Primera. Se establecen como templos jubilares de la Diócesis:** la Santa Iglesia Catedral Basílica Metropolitana de Santa María, la Real Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados, las Colegiatas Asunción de Nuestra Señora

de Xàtiva y de Gandía y la Colegiata de San Bartolomé Apóstol y San Miguel Arcángel de Valencia, así como la Real Iglesia del Salvador de Valencia, en el día de la fiesta de la Dedicación de la Basílica de Letrán y durante los días del novenario del Santísimo Cristo. Se podrá lucrar la indulgencia jubilar también en aquellas iglesias en las que se celebren las *24 horas para el Señor* desde el atardecer del día 28 hasta el atardecer del día 29 de marzo, y en las iglesias de las poblaciones afectadas por la DANA del pasado mes de octubre para aquellas personas que, movidas por la caridad cristiana, se acerquen a esas poblaciones para ayudar con alguna obra de misericordia a aquellos que sufren las consecuencias de las riadas y se acerquen a orar en ellas cumpliendo las condiciones requeridas por la Iglesia. También en las capillas del Seminario de Moncada y del Seminario de Xàtiva, el día en que se celebre el jubileo diocesano de los niños, así como en la parroquia de San Nicolás del Grao de Gandía y en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen de la Pobla de Farnals, el día de la Virgen del Carmen y el día de la Asunción de la Virgen en cuerpo y alma a la Gloria celestial, en celebraciones jubilaires pensadas para aquellos que pasan su periodo vacacional entre nosotros. Exhorto a los responsables de los templos jubilaires a que, en el horario establecido y cada vez que haya una celebración litúrgica, haya algún sacerdote disponible para acoger a aquellos que individualmente quieran acercarse a recibir la gracia del perdón y de la reconciliación con Dios y para la atención espiritual a los peregrinos. Durante las celebraciones jubilaires habrá siempre un sacerdote disponible para la celebración del sacramento de la Penitencia.

— **Segunda. La apertura del año jubilar en la Diócesis**

será el día 29 de diciembre de este año 2024, Fiesta de la Sagrada Familia. A las 18h se iniciará el acto (*collectio*) desde la plaza de la Almoina hacia la Catedral, en donde se celebrará la Eucaristía. **La clausura se celebrará el 28 de diciembre de 2025.** Invito a las parroquias, a las comunidades religiosas y a los movimientos y asociaciones de fieles a participar en esta celebración, dando testimonio de comunión con el Santo Padre y con la Iglesia extendida por todo el mundo. A lo largo del año, las Vicarías episcopales territoriales y los distintos sectores de la pastoral de la Diócesis tendrán su propia peregrinación jubilar a la Catedral el día programado en el calendario diocesano.

- **Tercera. Los enfermos y todos aquellos que por las circunstancias que fuere no puedan peregrinar a algún templo jubilar, podrán acogerse al don de la indulgencia siguiendo las *normas sobre la concesión de la indulgencia durante el Jubileo ordinario del año 2025* si, unidos en espíritu a los fieles que participan presencialmente en un acto jubilar, particularmente en los momentos en los cuales las palabras del Sumo Pontífice o de los Obispos diocesanos sean transmitidas a través de los medios de comunicación, reciten el Padrenuestro, la Profesión de Fe o cualquier otra oración acorde con la finalidad del año Jubilar, si es posible en la capilla de la casa donde se encuentren o, en el caso de los enfermos que viven en su domicilio, en su propia habitación. Exhorto a los sacerdotes y a los laicos que trabajan en la pastoral de los enfermos a invitarles a unirse de este modo a la celebración del Jubileo de la Esperanza ofreciendo sus sufrimientos y dificultades de la vida. Pido también que los miembros de **los equipos de pastoral penitenciaria promuevan la celebración del Jubileo en****

las cárceles, organizando celebraciones en las capillas e invitando a los presos a que dirijan su oración a Dios Padre cada vez que atraviesen la puerta de su celda, que será para ellos como una puerta santa.

- **Cuarta. Los elementos esenciales que no deben faltar en las celebraciones jubilaes son:** la recepción del perdón en el sacramento de la Penitencia, con un deseo sincero de conversión; la peregrinación; la Eucaristía jubilar en los templos indicados, durante la cual se rezará por las intenciones del Santo Padre; y el gesto de compartir los bienes con una limosna que cada cual decidirá en conciencia y que se destinará a apoyar las actividades caritativas que realizan instituciones eclesiales presentes en la Diócesis y que son expresión de las obras de misericordia que son también obras de esperanza. Os invito también a que las obras de misericordia no se limiten a una limosna material y a que intentemos acercarnos a las personas que sufren, de modo que sientan la cercanía amorosa y consoladora de los cristianos, mediante las obras de misericordia corporales o espirituales.
- **Quinta. Quien, en el espíritu del año Jubilar, visite a los hermanos que se encuentran en necesidad o en dificultad** (enfermos, encarcelados, ancianos en soledad o personas con capacidades diferentes), como realizando una peregrinación hacia Cristo presente en ellos y siguiendo las habituales condiciones espirituales, sacramentales y de oración, habrán realizado una peregrinación jubilar.
- **Sexta. Antes de las peregrinaciones a la Santa Iglesia Catedral o un templo jubilar, se preparará la celebración jubilar** para que sea realmente un acontecimiento de gracia y de comunión eclesial. Esta preparación incluirá al-

gún tipo de catequesis sobre la esperanza cristiana y los signos que siembran esperanza en nuestro mundo y alimentan la esperanza de la Vida Eterna.

- **Séptima. De acuerdo con Caritas Diocesana y otras instituciones caritativas eclesiales se determinará el destino de las limosnas del Jubileo que se ofrecerán durante las colectas de las misas jubilaires.** Se dedicarán a apoyar acciones que sean expresión de las obras de misericordia hacia los más necesitados: comedores sociales, casas de acogida, refugiados, pastoral penitenciaria y programas de refuerzo educativo dirigidos a niños y jóvenes en peligro de exclusión social. Al finalizar el Jubileo se dará a conocer en los medios de comunicación de la Diócesis la cantidad recaudada y el destino que se ha dado a las limosnas de los fieles.
- **Octava.** Los fieles podrán conseguir la indulgencia jubilar si, con ánimo devoto, participan en misiones populares, ejercicios espirituales o encuentros de formación sobre los textos del Concilio Vaticano II y el Catecismo de la Iglesia Católica que se realicen en las parroquias u otros lugares adecuados.

En comunión con toda la Iglesia vamos a celebrar con alegría el Jubileo al que nos ha convocado el Papa Francisco. Ya desde este momento os invito a orar y a pedir que toda la Iglesia, transformada por la gracia de Dios, pueda mostrar con más claridad el rostro de Cristo a todos los hombres. No olvidemos que ésta debe ser la verdadera meta de esta celebración jubilar. Las celebraciones y los gestos concretos con lo que queremos sembrar esperanza en el corazón del mundo y especialmente de los más necesitados, nos deben llevar a una auténtica renovación del espíritu. Pidamos al Señor que aleje de nosotros tanto la tentación de quedarnos en los

medios sin llegar a la profundidad del corazón; como la de caer en el orgullo y en la autosatisfacción por las obras buenas que podemos realizar personal o comunitariamente durante esta celebración jubilar.

Deseo que estas iniciativas sean acogidas por todos vosotros y con la esperanza de que la celebración del Jubileo de la misericordia del Año del Señor de 2025 sea un acontecimiento de gracia para todos nosotros y una fuente de renovación para nuestra Diócesis de Valencia.

Dado en Valencia, a ocho de diciembre de dos mil veinticuatro, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María, Patrona de España.

† Enrique Benavent Vidal
Arzobispo de Valencia

Por mandato de S.E.R.
José Francisco Castelló Colomer
Canciller–Secretario

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

I

NOMBRAMIENTOS ECLESIAÍSTICOS

CUENCA BORJA, Rvdo. D. Vicente María. Es nombrado *Adscrito a Nuestra Señora de los Desamparados de Paterna*, y cesa de *Párroco de la misma*, el 17 de diciembre de 2024.

FAYOS PÉREZ, Rvdo. D. Vicente. Es nombrado, además de lo que tiene, *Administrador Parroquial* de Santa Ana de *Sanet y Negrals*, San Andrés Apóstol de *Benimeli*, San Francisco de Paula de *Ráfol de Almunia*, San Sebastián Mártir de *Sagra* y San Luis Bertrán de *Tormos*, el 17 de diciembre de 2024.

GÓMEZ MARÍN, Rvdo. D. José. Es nombrado, además de lo que tiene, *Capellán* de la *Universidad Cardenal Herrera – CEU*, el 3 de diciembre de 2024.

HERRERA RUIZ, Rvdo. D. Luis Antonio. Cesa de *Administrador Parroquial* de Santa Ana de *Sanet y Negrals*, San Andrés Apóstol de *Benimeli*, San Francisco de Paula de *Ráfol de Almunia*, San Sebastián Mártir de *Sagra* y de San Luis Bertrán de *Tormos*, y *regresa a su país de origen*, el 17 de diciembre de 2024.

MOLINA MESTRE, Ilmo. D. Luis Joaquín. Es nombrado *Administrador Parroquial* de *Sangre de Cristo* de *Cullera*, y se le encomienda también la *Iglesia de la Virgen del Pilar* de la pedanía de *El Mareny de San Lorenzo*, el 4 de diciembre de 2024.

SAPIÑA GARCÍA, Rvdo. D. Antonio. Es nombrado, además de lo que tiene, *Párroco* de *Nuestra Señora de los Desamparados* de *Paterna*, el 17 de diciembre de 2024.

II**DEFUNCIONES**

El Rvdo. D. Gaspar Navarro Fortuño, falleció en 20 de diciembre de 2024.

III**ASOCIACIONES**

- El Sr. Arzobispo ha confirmado a D. José España Adam, Presidente de la “*Junta de Hermandades y Cofradías de Semana Santa*” de *Alzira*, en fecha 3 de diciembre de 2024.
- El Sr. Arzobispo ha confirmado a D. Federico Maicas Llorens, Presidente de la “*Muy Ilustre Hermandad del Descendimiento de la Cruz, Santa María del Testimonio y San Juan del Protesto*” de *Torrent*, en fecha 3 de diciembre de 2024.
- El Sr. Arzobispo ha confirmado a D. José Alfredo Pellicer Artés, Presidente del “*Muy Ilustre, Virtuoso, Magnífico y Leal Capítulo de Caballeros Jurados de San Vicente Ferrer*” de *Valencia*, en fecha 5 de diciembre de 2024.
- El Sr. Arzobispo ha nombrado al Rvdo. D. Francisco Ferrer Bravo, Consiliario de “*Juniors Moviment Diocesà*” *Zona Llit del Túria*, en fecha 9 de diciembre de 2024.
- El Sr. Arzobispo ha nombrado al Rvdo. D. Virgilio González Pérez, Consiliario de “*Juniors Moviment Diocesà*” *Zona Ruza-fa*, en fecha 9 de diciembre de 2024.

-
- El Sr. Arzobispo ha nombrado al Rvdo. D. José Vicente Martínez Muedra, Consiliario de “*Juniors Moviment Diocesà*” Zona *Vora Mar*, en fecha 9 de diciembre de 2024.
 - El Sr. Arzobispo ha nombrado al Rvdo. D. Luis Miguel Torró Ferrero, Consiliario de “*Juniors Moviment Diocesà*” Zona *Camí l’Horta*, en fecha 9 de diciembre de 2024.
 - El Sr. Arzobispo ha nombrado al Rvdo. D. Juan Vicente Nulius Castillo, Consiliario de “*Juniors Moviment Diocesà*” Zona *Camí Heracle*, en fecha 9 de diciembre de 2024.
 - El Sr. Arzobispo ha nombrado al Rvdo. D. Juan Carlos Molina Torralba, Consiliario de “*Juniors Moviment Diocesà*” Zona *Camí del Nord*, en fecha 9 de diciembre de 2024.
 - El Sr. Arzobispo ha nombrado al Rvdo. D. Ignasi Llópez Sorolla, Consiliario de “*Juniors Moviment Diocesà*” Zona *Senda de la Vid*, en fecha 9 de diciembre de 2024.
 - El Sr. Arzobispo ha nombrado al Rvdo. D. Jesús Rodrigo Rodrigo, Consiliario de “*Juniors Moviment Diocesà*” Zona *Interior*, en fecha 9 de diciembre de 2024.
 - El Sr. Arzobispo ha nombrado al Rvdo. D. Vicent Femenía Ribes, Consiliario de “*Juniors Moviment Diocesà*” Zona *Benicadell*, en fecha 9 de diciembre de 2024.
 - El Sr. Arzobispo ha nombrado al Rvdo. D. Eduardo Rengel Albert, Consiliario de “*Juniors Moviment Diocesà*” Zona *Mariola*, en fecha 9 de diciembre de 2024.
 - El Sr. Arzobispo ha nombrado al Rvdo. D. Juan Sivera Henarejos, Consiliario de “*Juniors Moviment Diocesà*” Zonas *Ribera del Xùquer* y *Ribera de la Tarongina*, en fecha 9 de diciembre de 2024.

- El Sr. Arzobispo ha nombrado al Rvdo. D. Germán Oltra Llácer, Consiliario de “*Juniors Moviment Diocesà*” Zona Safor-Vall-digna, en fecha 9 de diciembre de 2024.
- El Sr. Arzobispo ha nombrado al Rvdo. D. Salvador Enrique Cebolla Marrades Consiliario de “*Juniors Moviment Diocesà*” Zona La Marina, en fecha 9 de diciembre de 2024.
- El Sr. Arzobispo ha confirmado a Dña. Teresa Canet Aparisi, Presidenta de la “*Cofradía de San Pascual Baylón*” de Valencia, en fecha 10 de diciembre de 2024.
- El Sr. Arzobispo ha confirmado a D. Vicente Rocher Font, Hermano Mayor de la “*Hermanidad de la Virgen de la Soledad*” de Gandía (Valencia), en fecha 10 de diciembre de 2024.
- dente de la “*Hermanidad de Jesús Nazareno*” de Oliva (Valencia), en fecha 10 de diciembre de 2024.
- El Sr. Arzobispo ha aprobado sus nuevos Estatutos a la “*Cofradía del Ecce-Homo*” de Requena (Valencia), en fecha 23 de diciembre de 2024.
- El Sr. Arzobispo ha confirmado a D. Rafael Villena Sáez, Presidente de la “*Cofradía del Ecce-Homo*” de Requena (Valencia), en fecha 23 de diciembre de 2024.

IV

FUNDACIONES

- El Sr. Arzobispo ha nombrado al Rvdo. D. Juan José Llácer Albert, Miembro electivo del Patronato de la *Fundación Mare de Deu dels Innocents i Desamparats* de Valencia, el 11 de di-

ciembre de 2024.

- El Sr. Arzobispo ha nombrado a D^a. María Dolores Alfonso Gallent, Miembro electivo del Patronato de la *Fundación Mare de Deu dels Innocents i Desamparats de Valencia*, en representación de la Corte de Honor de Nuestra Señora de los Desamparados de Valencia, el 11 de diciembre de 2024.
- El Sr. Arzobispo ha nombrado a D. Salvador Arnau Badelles, Miembro electivo del Patronato de la *Fundación Mare de Deu dels Innocents i Desamparats de Valencia*, en representación de la Antigua y Real Archicofradía de Nuestra Señora de los Inocentes, Mártires y Desamparados de Valencia, con el cargo de Vicepresidente, el 11 de diciembre de 2024.
- El Sr. Arzobispo ha nombrado a D. José Luis Albiach Esteban, Miembro electivo del Patronato de la *Fundación Mare de Deu dels Innocents i Desamparats de Valencia*, en representación de la Hermandad de Seguidores de la Virgen de los Desamparados de Valencia, el 11 de diciembre de 2024.
- El Sr. Arzobispo ha nombrado a D. Javier Vilalta Ibáñez, Miembro electivo del Patronato de la *Fundación Mare de Deu dels Innocents i Desamparats de Valencia*, el 11 de diciembre de 2024.
- El Sr. Arzobispo ha nombrado a D^a Inmaculada Aragonés Barberá, Miembro electivo del Patronato de la *Fundación Mare de Deu dels Innocents i Desamparats de Valencia*, el 11 de diciembre de 2024.

V**CONSEJO DIOCESANO DE ASUNTOS ECONÓMICOS**

Autorizaciones:

— *Fundación Maides*: Construcción viviendas tuteladas en Burjassot.

Presentación de Cuentas:

— *Fundación de la Real Hermandad del santo Celo*: Presupuestos y Plan de Actuación ejercicios 2024 y 2025.

— *Fundación Natalia Mendiola Isla*: Plan de Actuación 2025.

— *Fundación Escolanía de Nuestra Señora de los Desamparados*: Cuentas ejercicios 2022, 2023 y 2024, y Plan de Actuación y Presupuesto 2025.

VICARÍA JUDICIAL

TURNO Nº 2

SANDRA BLAY GÓMEZ, NOTARIO-ACTUARIO DE LA CURIA DE JUSTICIA DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA, CON EL VISTO BUENO DEL VICARIO JUDICIAL ADJUNTO ILMO. RVDO. D. DANIEL RIEGER CONTRERAS,

DOY FE Y TESTIMONIO de las sentencias de nulidad de matrimonio que son firmes y ejecutorias en Derecho:

Causa Nul. nº 127/23: “N - N”. El matrimonio se había celebrado el día 12 de septiembre de 1988 en la Parroquia de San Antonio de Padua de Xeresa, perteneciente a la Archidiócesis de Valencia. Con fecha 5 de noviembre de 2024, el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio, con una cláusula prohibitiva.

Causa Nul. nº 51/23: “N - N”. El matrimonio se había celebrado el día 2 de septiembre de 2000 en la Parroquia de San Juan Bosco de Torrent, perteneciente a la Archidiócesis de Valencia. Con fecha 21 de octubre de 2024, el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio, con una cláusula prohibitiva.

Causa Nul. nº 15/23: “N - N”. El matrimonio se había celebrado el día 1 de septiembre de 2000 en la parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles de Chulilla, perteneciente a la Archidiócesis de Va-

lencia. Con fecha 2 de septiembre de 2024, el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio.

Causa Nul. nº 71/23: “N - N”. El matrimonio se había celebrado el día 27 de mayo de 2006 en la parroquia de Nuestra Señora del Milagro y San Maximiliano de Valencia, perteneciente a la Archidiócesis de Valencia. Con fecha 1 de octubre de 2024, el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio.

Causa Nul. nº 87/23: “N - N”. El matrimonio se había celebrado el día 16 de octubre de 2010 en la parroquia de San Miguel Arcángel de Burjassot de Valencia, perteneciente a la Archidiócesis de Valencia. Con fecha 26 de septiembre de 2024, el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio.

Causa Nul. nº 03/23: “N - N”. El matrimonio se había celebrado el día 3 de julio de 1999 en la parroquia de San Miguel y San Sebastián de Valencia, perteneciente a la Archidiócesis de Valencia. Con fecha 21 de septiembre de 2024, el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio.

Causa Nul. nº 103/23: “N - N”. El matrimonio se había celebrado el día 27 de septiembre de 1991 en la parroquia de San Juan y San Vicente de Valencia, perteneciente a la Archidiócesis de Valencia. Con fecha 18 de noviembre de 2024, el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio.

Según así resulta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

Valencia, a 30 de diciembre de 2024.

Vº Bº
EL JUEZ ECLESIAÍSTICO
Daniel Rieger Contreras

LA NOTARIO-ACTUARIO
Sandra Blay Gómez

TURNO Nº 4

KELLY MARTÍN NEGRILLO, NOTARIO-ACTUARIO DE LA CURIA DE JUSTICIA DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA, CON EL VISTO BUENO DEL VICARIO JUDICIAL ADJUNTO ILMO. RVDO. D. VICENTE JAVIER GONZÁLEZ MARTÍNEZ,

DOY FE Y TESTIMONIO de las sentencias de nulidad de matrimonio que son firmes y ejecutorias en Derecho:

Causa Nul. nº 80/23: “N - N”. El matrimonio se había celebrado en la Parroquia de San Isidoro Obispo de Valencia, de la Archidiócesis de Valencia, el día 14 de abril de 2007. Con fecha 21 de octubre de 2024 fue dictada sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio, por el Tribunal Eclesiástico de Valencia, con cláusulas prohibitivas.

Causa Nul. nº 20/23: “N - N”. El matrimonio se había celebrado en la Parroquia Nuestra Señora de la Paz de Villena, de la Diócesis de Alicante, el día 9 de abril de 1988. Con fecha 21 de octubre de 2024 fue dictada sentencia definitiva declaratoria de la nulidad

de matrimonio, por el Tribunal Eclesiástico de Valencia.

Causa Nul. nº 65/22: “N - N”. El matrimonio se había celebrado en la Parroquia Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción de Barranquilla (Colombia), de la Arquidiócesis de Barranquilla, el día 8 de abril de 1995. Con fecha 14 de octubre de 2024 fue dictada sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio, por el Tribunal Eclesiástico de Valencia.

Causa Nul. nº 132/23: “N - N”. El matrimonio se había celebrado en la Parroquia de San Martín Obispo de Valencia, de la Archidiócesis de Valencia, el día 28 de septiembre de 2012. Con fecha 14 de octubre de 2024 fue dictada sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio, por el Tribunal Eclesiástico de Valencia.

Causa Nul. nº 60/23: “N - N”. El matrimonio se había celebrado en la Parroquia de San Juan Bosco de Torrent, de la Archidiócesis de Valencia, el día 27 de mayo de 1995. Con fecha 22 de julio de 2024 fue dictada sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio, por el Tribunal Eclesiástico de Valencia.

Según así resulta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

Valencia, a 20 de diciembre de 2024.

Vº Bº

EL JUEZ ECLESIASTICO

Vicente Javier González Martínez

LA NOTARIO-ACTUARIO

Kelly Martín Negrillo

TURNO Nº 5

MARÍA DEL CARMEN PARREÑO BAS, NOTARIO-ACTUARIO DE LA CURIA DE JUSTICIA DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA, CON EL VISTO BUENO DEL VICARIO JUDICIAL ADJUNTO ILMO. RVDO. D. FRANCISCO JAVIER SÁNCHEZ SOTO,

DOY FE Y TESTIMONIO de las sentencias de nulidad de matrimonio que son firmes y ejecutorias en Derecho:

Causa Nul. nº 01/23: “N - N”. El matrimonio se había celebrado en la Parroquia de San Pedro Claver de Cartagena, de la Archidiócesis de Cartagena (Colombia), el día 25 de junio de 2006. Con fecha 28 de octubre de 2024 el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia firme declaratoria de la nulidad de matrimonio, con cláusula prohibitiva.

Según así resulta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

Valencia, a 30 de diciembre de 2024.

Vº Bº
EL JUEZ ECLESIASTICO
Francisco Javier Sánchez Soto

LA NOTARIO-ACTUARIO
Mª del Carmen Parreño Bas

INFORMACIÓN

ACTIVIDAD PASTORAL

SEÑOR ARZOBISPO ENRIQUE BENAVENT VIDAL

DICIEMBRE

Domingo 1.- Preside en la Parroquia Asunción de Nuestra Señora de La Pobla del Duc, la eucaristía de clausura por los actos del 400 aniversario del hallazgo de la imagen del Santísimo Cristo del Amparo.

Martes 3.- Se reunió con los miembros del Consejo episcopal en el Arzobispado.

Miércoles 4.- Hace público el nombramiento del sacerdote Javier Francés como responsable de la nueva Delegación sobre el Primer Anuncio.

Jueves 5.- Imparte un retiro con los sacerdotes de la Vicaría III.- En el Real Colegio Seminario de Corpus Christi celebró, con los obispos auxiliares electos, la festividad del patrón de sus colegas, san Mauro mártir.

Viernes 6.- Preside la eucaristía de la fiesta del titular en la parroquia de San Nicolás del Grao de Gandía.

Sábado 7.- Presidió la tradicional Vigilia de la Inmaculada en la Basílica de la Virgen de los Desamparados, la víspera de su solemnidad, que este año ha estado dedicada a rezar por los damnificados y voluntarios tras la DANA.

Domingo 8.- En la catedral de Valencia celebró por la mañana

la eucaristía de la fiesta de La Inmaculada y por la tarde en el seminario de Moncada.

Lunes 9.- En la Catedral de Valencia presidió la misa funeral por las víctimas de la DANA con la asistencia de los Reyes de España.

Martes 10.- Presidió la reunión del Consejo episcopal.

Miércoles 11.- Recibió audiencias.- Se reunió con los miembros del Patronato de la Universidad Católica de Valencia.- Presidió la presentación del libro “Amo, luego conozco”, del sacerdote y párroco Enrique Montalt y su hermana Mercedes Montalt, en la parroquia Jesús Maestro de Valencia.

Jueves 12.- Se desplazó a Madrid para participar en la reunión de la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal.

Viernes 13.- Por la mañana impartió un retiro a los sacerdotes de la Vicaría VIII.- Presidió la eucaristía de la toma de posesión de los nuevos canónigos de la Catedral Metropolitana: D. Santiago Pons Doménech, D.Mariano Trencó Albiach y D. Jaime González Argente.

Sábado 14.- Por la mañana, presidió la reunión del Consejo diocesano de pastoral, en el salón de actos de la Vicaría de Evangelización.

Lunes 16.- Bendijo las figuras del niño Jesús de los niños que llevaron los alumnos de colegios públicos y concertados al festival de villancicos “Nadalenques al carrer”.- Después del Ángelus anunció el nombramiento de la nueva presidenta del Foro de Laicos Eva Crespo.

Martes 17.- Se reunió con los miembros del Consejo episcopal.

Miércoles 18.- Por la mañana mantuvo un encuentro con los

medios de comunicación.- A continuación, se reunió con los miembros del Colegio de Consultores.- Por la tarde, presidió la reunión del consejo de Asuntos económicos.- A las 18 horas asistió al concierto de Navidad del conservatorio de Valencia en la parroquia de San Esteban.- Más tarde presidió la misa y felicitó la Navidad al equipo directivo, profesorado y alumnos de la UCV en la iglesia del Salvador.

Jueves 19.- Por la mañana impartió un retiro a los sacerdotes de la Vicaría I.- En la Catedral de Valencia celebró la misa de acción de gracias por los voluntarios de la DANA.- Por la noche tuvo un encuentro en el seminario mayor La Inmaculada de Moncada para felicitar la Navidad.

Viernes 20.- A primera hora, presidió la Eucaristía de Navidad con los miembros de la Curia diocesana y con los alumnos y profesores de la Facultad de Teología en la capilla del Arzobispado.- A lo largo de la mañana recibe a los distintos grupos que se acercan a felicitarle la Navidad.- Por la tarde tuvo la celebración de la luz de Belén en la catedral con los miembros del Moviment Escolta de València.

Sábado 21.- Celebró la misa exequial por el sacerdote fallecido, D. Gaspar Navarro Fortuño, en la Parroquia de San Lorenzo, de Alberic.- Celebró el bautismo de un grupo de adultos en la parroquia de San Juan de la Ribera de Valencia.

Lunes 23.- Mantuvo un encuentro con los sacerdotes mayores de 75 años, en el salón Gótico del arzobispado, con motivo de las fiestas navideñas.

Martes 24.- Por la mañana celebró la misa de Nochebuena con los internos del centro penitenciario Antonio Asunción de Picasent.- Presidió la tradicional Misa del Gallo a las 12 de la noche en

la Catedral.

Miércoles 25.- Presidió en la catedral metropolitana la eucaristía de Navidad.

Lunes 30.- A primera hora, recibe audiencias en el arzobispado.- Mantuvo un encuentro con los sacerdotes de la Vicaría Episcopal en Roma, acompañados por el Vicario D. Vicente Cárcel Ortí.

Martes 31.- Presidió las vísperas y el final de las cuarenta horas en la Santa Iglesia Catedral.

ALGUNOS DATOS DE INTERÉS DE LA AGENDA DEL SR. ARZOBISPO

Durante el mes de diciembre el Sr. Arzobispo:

- Presidió diversas eucaristías en la catedral: Nochebuena y Navidad, fiesta de la Inmaculada, funeral por las víctimas de la DANA, acción de gracias por los voluntarios que han ayudado en las inundaciones, la toma de posesión de los nuevos canónigos.
- Celebró en la Basílica de la Virgen de los Desamparados la vigilia de la Inmaculada.
- Presidió las exequias por el sacerdote D. Gaspar Navarro en Alberic.
- Celebró otras eucaristías: en el Grao de Gandía, seminario de Moncada, en el centro penitenciario de Picassent, iglesia del Salvador, en la capilla del arzobispado y en el Patriarca
- Impartió retiros a los sacerdotes de las Vicarias I, III y VIII.

-
- Recibió a los sacerdotes valencianos de Roma y a los jubilados de la diócesis
 - Presidió las reuniones de del Consejo episcopal, asuntos económicos, de pastoral y colegio de consultores. Se reunió también con los miembros del Patronato de la UCV.
 - Participó en la reunión de la Comisión Ejecutiva de la Conferencia episcopal.

NECROLÓGICAS

Rvdo. D. Gaspar Navarro Fortuño

El sacerdote valenciano D. Gaspar Navarro Fortuño, Párroco emérito de la parroquia Santos Juanes de Valencia, falleció el viernes 20 de diciembre a los 99 años de edad, en la casa sacerdotal Betania de Quart de Poblet.

D. Gaspar nació el 23 de enero de 1925 en Alberic y fue ordenado sacerdote el 27 de junio de 1948 en Valencia.

El primer destino donde ejerció su ministerio pastoral fue como Vicario Parroquial de la parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Denia. En noviembre de 1948 se le nombró Vicario Parroquial de la parroquia San Miguel Arcángel de Catarroja.

En julio de 1951 fue nombrado Párroco de la parroquia Asunción de Nuestra Señora de Navarrés. En julio de 1959 Párroco de la parroquia Asunción y Santa Bárbara de Valencia-Massarrojos. En septiembre de 1961 se le nombró Párroco de la parroquia San Mauro y San Francisco de Alcoi.

Fue en noviembre de 1983 cuando le nombraron Párroco de la parroquia Santos Juanes de Valencia, donde ejerció su ministerio durante 22 años, hasta su jubilación. Recibiendo el nombramiento de Párroco emérito de la misma.

La misa exequial por el eterno descanso de D. Gaspar Navarro Fortuño, tuvo lugar el sábado día 21 de diciembre en la parroquia San Lorenzo Mártir de Alberic, fue presidida por el Sr. Arzobispo Mons. Enrique Benavent Vidal.

Seguidamente, los restos mortales de D. Gaspar fueron inhu-

mados en el Cementerio de Alberic, su pueblo natal.

A la espera de la resurrección, descanse en paz.

ÍNDICE

ARZOBISPADO

SR. ARZOBISPO:

Homilias:

I, Festividad de la Inmaculada Concepción, 8-XII-2024, 657;
II, Funeral por las Víctimas de la DANA, 9-XII-2024, 662; III,
Nochebuena, 24-XII-2024, 667.

Cartas:

I, «Comenzamos el Adviento», 1-XII-2024, 672; II «La
Inmaculada Concepción de la Virgen María», 8-XII-2024, 676;
III «Navidad: la humildad de Dios y la grandeza del hombre»,
22-XII-2024, 680.

Mensajes:

Mensaje de Navidad 2024, 685.

Decretos:

Sobre la celebración del Año Jubilar ordinario dos mil
veinticinco en la Archidiócesis de Valencia, 8-XII-2024, 687.

CANCELLERÍA-SECRETARÍA:

I, Nombramientos eclesiásticos, 695; II, Defunciones, 696;
III, Asociaciones, 696; IV, Fundaciones, 698; V, Consejo
Diocesano de Asuntos Económicos, 700.

VICARÍA JUDICIAL:

Turno nº 2, 701; Turno nº 4, 703; Turno nº 5, 705.

INFORMACIÓN

ACTIVIDAD PASTORAL:

Sr. Arzobispo D. Enrique Benavent Vidal, *709*.

NECROLÓGICAS:

Rvdo. D. Gaspar Navarro Fortuño, *715*.



PORTADA: Logotipo oficial del camino sinodal 2021-2024, obra de Isabelle de Senilhes. www.synod.va/es